

DATA DE
RECEPCIÓN:
09/04/2014

DATA DE
ACEPTACIÓN:
26/06/2014

**LA REESCRITURA DEL ARQUETIPO DE BRUJA MALVADA:
ANÁLISIS COMPARATIVO DE
O MAGO DE OZ Y WICKED. MEMORIAS DE UNA BRUJA MALA**

**A REESCRITURA DO ARQUETIPO DA BRUXA MALVADA:
ANÁLISE COMPARATIVA DE
O MAGO DE OZ E WICKED. MEMORIAS DE UNA BRUJA MALA**

**REWRITING THE ARCHETYPE OF THE WICKED WITCH:
A COMPARATIVE APPROACH TO
O MAGO DE OZ AND WICKED. MEMORIAS DE UNA BRUJA MALA**



Verónica Casais Vila

Universidade de Santiago de Compostela
veronica.casais@rai.usc.es

Resumen: Se analiza, desde la perspectiva de la Tematología, la reescritura del arquetipo de la bruja malvada. Con este objetivo, se atiende comparativamente a dos obras clave *O mago de Oz*, y la posterior reescritura *Wicked. Memorias de una bruja mala*. Se estudia detalladamente la construcción del personaje de la bruja en cada una de ellas, para acabar por confrontarlas.

Palabras clave: arquetipo, bruja, malvada, reescritura.

Resumo: Analízase, dende a perspectiva da Tematoloxía, a reescritura do arquetipo da bruxa malvada. Con este obxectivo, aténdese comparativamente a dúas obras chave, *O mago de Oz*, e a posterior reescritura *Wicked. Memorias de una bruja mala*. Estúdase polo miúdo a construción da personaxe da bruxa en cada unha delas, para rematar confrontándoas.

Palabras-chave: arquetipo, bruxa, malvada, reescritura.

Abstract: From the perspective of Thematology, the rewriting of the archetype of the evil witch is analyzed. With this goal, the focus is set on two key works, *O mago de Oz* and its rewriting *Wicked. Memorias de una bruja mala*. The construction of the character of the witch in each book is studied, to end up confronting both perspectives.

Keywords: archetype, evil, rewriting, witch.

*Parece igual —dice— pero no lo es.
Parece ser lo que esperan —dice— pero no lo es.
(Maguire, 2013: 251)*

Introducción: la reescritura y el concepto de arquetipo

El presente trabajo pretende construir una aproximación al proceso de reescritura, desde el punto de vista de la Tematología, rama de la Literatura Comparada encargada de los temas, mitos, *leitmotifs* y arquetipos, desde una perspectiva en la que se ponen en relación varias obras. Este estudio estará centrado particularmente en el arquetipo de la bruja, utilizando para ello uno de los clásicos más destacados de la literatura infantil, *O mago de Oz*, escrita por Frank Baum en 1900 y publicada en gallego por TrisTram en 2004, y la posterior novela para adultos *Wicked. Memorias de una bruja mala*. Se han elegido particularmente estas dos obras por una razón: la obra de Baum, *The Wonderful Wizard of Oz* es una de las representaciones de la «bruja malvada» que más engranada se encuentra en la conciencia popular, debido a su gran difusión y a la popularidad de la versión cinematográfica producida por la Metro Goldwyn Mayer en 1939. Escogemos contrastarla con *Wicked*, obra de Gregory Maguire publicada originariamente en 1995, y traducida al español en 2007. Su popularidad ha suscitado numerosas reediciones, la más reciente de 2013, que seguimos en este trabajo. El motivo de la elección es no solo que se trate de una de las relecturas más radicalmente diferentes a la historia original, sino también porque nos dará las claves del proceso de reescritura de un arquetipo en el contexto de la literatura posmoderna.

La reescritura ha sido una de las técnicas más utilizadas en la literatura posmoderna, convirtiéndose en uno de sus recursos estrella. Tanto es así, que ha llegado a perfilarse un nuevo género, la parodia posmoderna, que Guerrero Guadarrama y Soto van der Plas definen como «forma artística que establece un diálogo entre el presente y el pasado» (2010: 171). De este modo, la intertextualidad es permanente, ya que «El autor que reescribe o parodia una obra crea un texto que está en constante relación o negociación con su precedente» (2010: 174).

Los objetivos con los que se construye una reescritura pueden ser muy variados. Caterina Valriu (2010: 20-21), centrándose en los cuentos tradicionales, señala cuatro tipos de reescritura, de acuerdo con sus usos: referencial, lúdico, ideológico y humanizador; clasificación que es retomada por Blanca-Ana Roig y Carmen Ferreira (2010) en su estudio sobre el cuento infantil gallego. Si bien



La reescritura del arquetipo de bruja malvada:
análisis comparativo de *O mago de Oz* y *Wicked. Memorias de una bruja mala*

el corpus analizado por estas autoras difiere en cierta medida del utilizado en este trabajo, sí resultarán especialmente útiles las dos últimas nociones. La reescritura humanizadora tiene por objeto «humanizar» a personajes característicamente agresores (2010: 100), como es el caso de la bruja. A su vez, la reescritura puede llevar asociado un componente ideológico, en el que se ponen de relieve «as preocupacions e valores que se quere rexan a sociedade actual, como son a preocupación polo coidado do medio, a igualdade xenérica, o feminismo, a homosexualidade ou cuestións identitarias» (2010: 103). Si bien *O mago de Oz* es una obra infantil, como las utilizadas en el análisis de Roig y Ferreira, *Wicked* fue escrita como novela para adultos, lo que le confiere unas características especiales; sin embargo, esto no la exime de motivaciones humanizadoras e ideológicas, como se verá más adelante, en el análisis detallado de la obra.

Dada la amplitud de los estudios que se pueden realizar en el ámbito de la reescritura, la aproximación que se utilizará en este trabajo tendrá un núcleo muy definido: el arquetipo de bruja mala. Para ello, parece apropiado repasar primero qué se entiende por arquetipo, y cómo afecta a la estructura de la obra. La noción de arquetipo aparece recogida en el *Diccionario de términos literarios* (2006) de Ana María Platas, donde la autora, siguiendo a Carl Jung (2002), define el arquetipo como «una serie de imágenes modelo (...), que son iguales tanto en pueblos de cultura distinta como en individuos aislados y que, a partir del inconsciente colectivo humano, se hacen patentes en los sueños» (2006: s.v. «arquetipo»). El *Diccionario de términos literarios* (1998) del Equipo Glifo añade también en su definición que

Certos personaxes literarios proceden dunha visión intuitiva e mítica da humanidade e remiten a complexos e comportamentos universais. Neste sentido, poderíamos falar de Fausto, de Edipo e de Don Juan como personaxes arquetípicos. Nun grao de maior abstracción, son personaxes arquetípicos o heroe, o mago, a *femme fatale* e a dama exaltada pola súa beleza ideal na poesía cortés e de tradición petrarquista.

En este sentido, podría considerarse la bruja como uno de estos arquetipos de mayor grado de abstracción, en el que se encarna la figura de mujer malvada. Esta será, por lo tanto, la definición de «arquetipo» que se tendrá presente en este estudio.

Las dos obras estudiadas tienen en cuenta la existencia de un arquetipo de bruja malvada, pero la utilizan de modos radicalmente opuestos. Para observar qué mecanismos utilizan, resultará útil contemplar cómo se construye la Malvada Bruja del Oeste en cada una de ellas, antes de enfrentar los resultados.



Antes de contemplar cada caso concreto, es necesario repasar cuáles son las características del arquetipo de bruja tradicional. Caterina Valriu (2007: 83-86), en su trabajo “Los personajes fantásticos: las brujas, los magos, las hadas”, destaca entre los rasgos de la bruja los siguientes: estar caracterizada por la fealdad, vestir ropas viejas y andrajosas, llevar escoba, habitar en espacios solitarios, poseer poderes como volar y transformarse, y tener una relación especial con las fuerzas de la naturaleza. A partir de estas pinceladas definitorias, puede analizarse el tratamiento del arquetipo en cada una de las obras analizadas.

La construcción de la bruja malvada: dos visiones opuestas

The Wonderful Wizard of Oz, traducida al gallego en 2004 como *O mago de Oz*, es una obra de literatura infantil, escrita por Lyman Frank Baum y publicada en 1900. El libro comienza con una importante declaración de intenciones: «Aspira a ser un conto de fadas moderno, no que se mantén o asombro e a ledicia e se deixan de lado os ataques de corazón e os pesadelos» (2004: 7)¹. La obra cuenta la historia de Dorothy, una niña de Kansas cuya casa sale volando por culpa de un tornado. La casa aterriza en Oz, aplastando a la Malvada Bruja del Este, suceso que todos le agradecen. Con la bendición de una bruja buena y los zapatos plateados de la Bruja del Este, Dorothy emprende el viaje hacia Ciudad Esmeralda, para poder ver al Mago y regresar a casa; un viaje que está lleno de extraños compañeros (un espantapájaros, un hombre de hojalata y un león cobarde) y grandes aventuras. Tras un emocionante viaje por Oz, curioso país de características maravillosas, el Mago encarga a Dorothy una difícil tarea a cambio de su ayuda: matar a la Malvada Bruja del Oeste.



Muchas lecturas se han hecho de la historia de Oz, aplicando enfoques tanto socioeconómicos como psicoanalíticos. Sin embargo, la lectura que se realiza en este trabajo se centra en la intención lúdica de Baum de crear un libro infantil divertido y agradable. Dado que, además, el objeto de estudio será la Bruja, y la mayoría de lecturas metafóricas se centran en el viaje de Dorothy, contemplaremos el personaje tal y como aparece en el libro, sin atender a lecturas de carácter más marcadamente simbólico.

La Malvada Bruja del Oeste será la principal antagonista y, por lo tanto, motor de la historia junto con el objetivo de regresar a Kansas. Aunque está lejos de ser una figura terrible, de las que Baum rechaza al encabezar el libro, sí está construida como un ser malvado, que merece la

¹ La obra de Baum se cita a partir de la traducción en gallego, publicada por TrisTram en 2004.

La reescritura del arquetipo de bruja malvada:
análisis comparativo de *O mago de Oz* y *Wicked. Memorias de una bruja mala*

muerte decretada por el Mago. Dentro de los modelos de bruja que distingue Valriu (2007: 86), encaja en el de «bruja estandarizada, que simboliza la encarnación de las fuerzas del mal y que responde a esquemas preestablecidos y popularizados en toda la cultura occidental». Sin embargo, no comparte algunas características de las brujas de los cuentos populares, como el deseo de comerse o matar a los niños. La Malvada Bruja del Oeste aparece, más bien, como una figura política opresora, ávida de poder: «Ese país, onde viven os Winkies, está gobernado pola malvada Bruxa do Oeste, que escraviza a todo aquel que pasa por alí» (2004: 14).

El carácter malvado de la Bruja del Oeste se construye mediante dos mecanismos principales: lo que los demás dicen sobre ella y sus propias acciones. No hay una descripción detallada de su persona, sino que solo se destaca un rasgo físico sobresaliente: «non tiña máis ca un ollo, inda que era tan poderoso coma un telescopio e podía velo todo» (2004: 57). Esta pequeña pincelada de descripción física le atribuye a la Bruja una cierta dimensión hiperbólica, si bien no aumenta en absoluto su poder.

La percepción que los habitantes de Oz tienen de la Bruja del Oeste es, desde el comienzo, negativa. Todos ellos se refieren a ella, a lo largo del libro, como a *Malvada Bruxa do Oeste*. El Mago, a quien Dorothy pide ayuda para volver a Kansas, utiliza esta imagen como justificación cuando le pide que destruya a la Bruja: «mentres a malvada bruxa non morra non vas ver de novo nin ó teu tío nin á túa tía. Lembra que a bruxa é *malvada*, tremendamente *malvada*, e hai que matala. Agora vaite, e non pidas verme de novo ata que fagas a túa tarefa» [el énfasis es nuestro] (2004: 52).

El carácter malvado de la Bruja es tal que nadie se ha atrevido a plantarle cara, como bien advierten a Dorothy en su viaje: «Ninguén antes a destruíu, por iso, loxicamente, pensei que vos ía facer escravos, como fixo con todo o resto. Pero tede coidado, porque é malvada e fera, e pode que non vos deixe destruíla» (2004: 57). En fragmentos como este, destaca no solo el carácter malvado de la Bruja, sino también un cierto tono cómico que Baum introduce cuando los personajes se refieren a ella, de acuerdo con su objetivo de crear un cuento que se aleje de los sustos y pesadillas de los cuentos tradicionales. Más que malvada, como veremos, la Bruja resulta ridícula.

Esta percepción no es exclusiva a los habitantes de Oz, que viven subyugados, sino que incluso la comparte la propia Bruja, que es consciente de su carácter: «Non podía entender como fallaran tódolos seus plans de destruír ós forasteiros; pero era unha bruxa poderosa e malvada, e axiña decidiu o que había facer» (2004: 60).

En realidad, incluso el poder de la Bruja del Oeste aparece limitado, lo que se deja traslucir en sus acciones. No lucha con Dorothy y su escolta por ella misma, sino que envía a una serie de aliados: abejas, cuervos y monos alados. La apariencia de ayudantes en torno a la figura de la bruja no es nueva, sino que ya la señala Valriu (2007: 84) como característica: «mantienen una relación especial con las fuerzas de la naturaleza, están siempre rodeadas de determinados animales a los que le confieren parte de sus poderes». Sin embargo, en el caso de la Malvada del Oeste, son finalmente los monos alados los que consiguen llevar a Dorothy junto a la Bruja, quien desea fervientemente los zapatos plateados de la Bruja del Este. Este anhelo es, una vez más, consecuencia de su limitado poder: «Se fose quen de conseguir os zapatos prateados, tería máis poder que con tódalas cousas que perdera» (2004: 63). Este deseo tiene, además, otro matiz, y es que revela que el poder de la Bruja no es solo limitado, también es pasajero y está depositado en objetos externos a ella, en cierta medida, fuera de su alcance. Debido a la pérdida de las criaturas y objetos que le proporcionaban su poder, la Bruja se encuentra, en cierta medida, indefensa.

Llegados a este punto, se introduce un matiz ridículo en el personaje de la Bruja del Oeste, marcado por su carácter cobarde, puesto que tiene miedo de la oscuridad y del agua. Estos temores le impiden satisfacer su deseo: «A bruxa tíñalle tanto medo á escuridade que non era quen de ir pola noite ó cuarto de Dorothy e sacarlle os zapatos, pero o medo que tiña á auga aínda era máis grande ca á escuridade, así que nunca se achegaba a Dorothy cando se estaba bañando» (2004: 63).

El matiz ridículo acompañará a la Bruja hasta el momento de su destrucción, que ocurre no sin cierta sorpresa. Dorothy, enfadada porque la Bruja ha intentado quitarle los zapatos plateados, le tira encima el cubo de agua que está utilizando para fregar, provocando la siguiente escena: «Ó momento, a malvada muller deu un berro agudísimo de medo e, despois, mentres Dorothy a miraba abraída, a bruxa empezou a encoller e desfacerse» (2004: 64).

Como puede deducirse de lo expuesto, la Bruja del Oeste no es más que una antagonista en *O mago de Oz*, un mero obstáculo en el camino de Dorothy de vuelta a Kansas. Desde la nueva perspectiva de Baum para la literatura infantil, esta antagonista aparece de manera trivializada y ridícula, muy lejos de ser una encarnación del gran mal, y fácilmente destruible. Dorothy acaba con ella y continúa su viaje, entrando en una nueva etapa de su aventura en Oz. Baum no se detiene en grandes descripciones, puesto que su obra pretende expresar el imaginario popular; todo lector sabe cómo es una bruja, no es necesario relatarlo. El autor es consciente de la existencia de un arquetipo en la conciencia colectiva, por lo que puede limitarse a dar solo las pinceladas precisas que contribuyan a ridiculizarla, como si este arquetipo apareciese contemplado como la imagen distorsionada de un caleidoscopio.



La reescritura del arquetipo de bruja malvada:
análisis comparativo de *O mago de Oz* y *Wicked. Memorias de una bruja mala*

Lo que sucede en *Wicked. The Life and Times of the Wicked Witch of the West* es muy diferente. Traducida al castellano en 2007 como *Wicked. Memorias de una bruja mala*, es una novela para adultos, publicada por Gregory Maguire en 1995. En esta obra, Maguire recupera el maravilloso mundo de Oz, si bien el enfoque es radicalmente opuesto. Maguire no cuenta la historia de Dorothy, sino que elige narrar la vida de Elphaba, desde su nacimiento hasta su muerte. Elphaba, cuyo nombre es un homenaje a Lyman Frank Baum (L. F. B.), es una chiquilla nacida con características muy particulares, que a través de numerosas vicisitudes, llegará a convertirse en la Malvada Bruja del Oeste. Junto con la biografía de Elphaba, Maguire hace un nuevo relato de Oz, que si bien conserva los rasgos que le atribuyó Baum, no parece un lugar tan maravilloso. La historia de Oz se aprovecha como caja de resonancia de asuntos como la desigualdad social, los problemas socioeconómicos y la lucha política.

Es significativo que la Malvada Bruja abandona su puesto de antagonismo, en el que era una mera figura actancial de otra historia, deja de ser un «resorte» y se convierte en protagonista absoluta, en motivo principal del texto. *Wicked* presenta lo que podríamos considerar como el contexto y motivaciones de la Bruja. ¿Cómo ha llegado hasta su posición de dominio del Oeste, el Vinkus? ¿Por qué se volvió malvada? En *Wicked*, el arquetipo de bruja aparece en dos niveles: un nivel supratextual o extradiegético, dirigido al lector, y un nivel intratextual o intradiegético, que se desarrolla entre los personajes.

El propio Maguire juega con la noción de un arquetipo de bruja, poniendo en boca de uno de sus personajes la siguiente frase: «A los pobres no les hace falta ningún cuento que les explique de dónde ha salido el mal. Simplemente existe, siempre ha existido. Nunca se sabe cómo se volvió mala la bruja, ni si fue correcta su decisión» (2013: 329). Sin embargo, no ocurre así con la Malvada Bruja del Oeste, a la que el escritor concede una historia, un comienzo y un motivo. Como señala Alissa Burger (2012): «Maguire draws attention to that which has been silenced or occluded in earlier versions, creating space for questioning that which is told and that which remains untold», así tiene libertad para crear ese relato «deviating from the traditional and usually polarized structure of gender in fairy tales».

Para construir la historia de este personaje, Maguire ha de situarse en un momento muy anterior al relato que narra *O mago de Oz*. El relato comienza con el nacimiento de la hija de Melena y Frexpar, que por razones desconocidas, resulta ser de color verde. Además, cuenta con una primera dentición feroz, con la que es capaz de arrancar un dedo a una de las matronas e

incluso intenta morderse los brazos. En estas extrañas circunstancias comienza la vida de Elphaba. Si bien cambiará los dientes por otros más humanos, su color verde la acompañará siempre, como marca distintiva y quizá como premonición de su destino como bruja.

El color verde, que Baum no menciona en su obra, es un *leitmotiv* constante en *Wicked*. De Elphaba se dice, en diversos lugares de la novela, que es «verde como el pecado» (Maguire, 2013)², lo que desde el principio la asocia con el mal. Contrariamente a lo que sucede en *O mago de Oz*, Elphaba aparece ampliamente caracterizada, pues se trata de la protagonista absoluta de la obra. Aquí, el personaje se construye partiendo de la descripción detallada y de la percepción de los demás, pero sobre todo, de las acciones y percepciones de la propia Elphaba, quien acabará por caracterizarse a sí misma como *la Bruja*. *Wicked* se organiza de acuerdo con la estructura clásica del *bildungsroman*, siguiendo la evolución y el crecimiento personal de Elphaba. Así, el lector está con ella desde los momentos anteriores a su nacimiento vividos por sus padres Melena y Frexpar —que parecen tener una influencia *mágica* en su persona— hasta sus últimos días, sola en la torre de Kiamo Ko donde Dorothy acabará con ella.

Frente a las escasas descripciones de Baum, en *Wicked*, la apariencia física de Elphaba se construye de acuerdo con aquella de las brujas de los cuentos tradicionales, marcada por su fealdad y su vestimenta. No solo es verde, sino que además su vestuario es también sombrío, como le señala su amigo Boq: «y ahora tú apareces vestida como la mismísima Bruja Kúmbrica» (2013: 161). Sus rasgos faciales coinciden también con los arquetípicos de las brujas, como la nariz puntiaguda: «se plegaba sobre sí misma, con la ridícula nariz verde y puntiaguda metida entre las páginas mohosas de un libro» (2013: 107).

Si bien Maguire también tiene en cuenta el arquetipo de bruja existente en la conciencia colectiva, en lugar de darlo por supuesto como hace Baum, prefiere resaltar cada una de esas características como un rasgo particular de Elphaba (su color verde, su nariz puntiaguda, sus ropas oscuras), presentes por algún motivo, de modo que convierte algo que antes —en la visión de Baum— era superfluo en una parte esencial de la caracterización del personaje. Es aquí donde opera la noción de arquetipo en un nivel supratextual, pues Maguire tiene en cuenta cómo el lector ha imaginado siempre que es la bruja, y le concede a Elphaba esas características.

A nivel intratextual, en la novela de Maguire, como en un juego de muñecas rusas, los habitantes de Oz también participan de un arquetipo de bruja, que está engranado en su conciencia colectiva, representado en la Bruja Kúmbrica. La Bruja Kúmbrica es una suerte de reflejo del arquetipo



² Las citas de *Wicked* se toman de la reedición publicada por Planeta en 2013.

La reescritura del arquetipo de bruja malvada:
análisis comparativo de *O mago de Oz* y *Wicked. Memorias de una bruja mala*

de bruja de la cultura occidental, que a su vez funciona como *doppelgänger* —doble ficcional, de carácter fantasmagórico— de Elphaba. Esta figura sobrenatural, que no tiene un principio ni una historia claras, presenta el reverso de Elphaba. Mientras que Elphaba tiene una historia, razones y motivos que la convierten en Bruja, la Bruja Kúmbrica representa el mal arquetípico, sin principio ni explicaciones, el mal que Maguire pone en boca de los propios personajes.

Aunque la descripción física no escasea, el verdadero núcleo del personaje de Elphaba es su carácter, presentado como si generara tanta extrañeza como su piel verde. Sin embargo, al contrario que *O mago de Oz*, no se presenta a Elphaba como esencialmente mala, sino simplemente como *diferente*, siendo esta alteridad lo que la convierte en *no buena*. Esta visión aparece subrayada en la frase que pronuncia Elphaba durante su etapa de mayor compromiso político: «Nacer con talento o inclinación para el bien es la verdadera aberración» (2013: 285). Elphaba tiene esa inclinación benevolente, que la lleva a luchar por los derechos de los Animales y a proteger a su hermana Nessarose, joven sin brazos que acabará por convertirse en la Malvada Bruja del Este. Nessarose supone el comienzo de la bondad de Elphaba, como ella misma le explica a sus compañeros en la universidad de Shiz: «Si hay algo que me infunde valor, es ver que alguien le vuelve difícil la vida a Nessarose» (2013: 155). Al contrario que en la obra de Baum, Elphaba es un personaje valiente, lejos de resultar ridículo, aunque parece seguir estando destinada al fracaso.

El principal defecto de Elphaba en *Wicked* es su idealismo, demasiado fuerte y mal proyectado. Al contrario que sus amigos de Shiz, Elphaba no puede aceptar la situación de injusticia social en la que se encuentra Oz. Uno de sus pocos talentos destacados en el libro, su voz para el canto, aparece utilizado en favor de esta idea: «La voz de Elphaba no estaba mal. Vio el lugar imaginario que estaba conjurando, un país donde la injusticia, la crueldad cotidiana, el despotismo y el mezquino puño de la sequía no se confabulaban para tenerlos a todos cogidos por el cuello» (2013: 215).

Elphaba se presenta, además, sin ser malvada, como el único personaje que es verdaderamente consciente de la existencia del mal: «Nunca uso las palabras *humanista* o *humanitario*, porque, para mí, el ser humano es capaz de cometer los crímenes más atroces de la naturaleza» (2013: 267). Esta consciencia va acompañada de un semblante inevitablemente pesimista, concretado en su falta de creencias religiosas, que la lleva a afirmar su desconfianza en la otra vida, a la que caracteriza como «Otro valle de lágrimas después de este valle de lágrimas» (2013: 379).

Elphaba se convierte en la Bruja del Oeste no por su propia maldad, sino por las diversas circunstancias en las que se ve envuelta. Tras un período como múnaca —una suerte de religiosa— en el convento de Santa Glinda, Elphaba parte hacia el Vinkus, en el Oeste, para pedir perdón a la esposa de su amante y hacerse responsable de su violenta muerte. En su camino, se encuentra con la princesa Nastoya, Elefanta que gobierna a los scrows, que le da el siguiente consejo: «Te ocultarás haciéndote pasar por bruja. Será tu disfraz» (2013: 339).

Cuando llega al Vinkus, Elphaba va vestida con sus habituales ropas oscuras y ha renunciado a su nombre. Los hijos de Sarima, asustados de su extravagante aspecto, comienzan a llamarla «tíita Bruja» (2013: 355). A partir de este momento, en el que Elphaba se siente desconectada de su nombre, el narrador no se refiere a ella sino como *la Bruja*, preparando el terreno para la transformación final en el personaje que aparece en *O mago de Oz*. En este momento de la historia, a través de este mecanismo del narrador, se da cuenta de un fenómeno muy particular: Elphaba se ha mimetizado con su disfraz. Como si fuera presa de un encantamiento, o víctima de la princesa Nastoya, Elphaba va dejando que la imagen de «bruja» se apodere de ella poco a poco, hasta llegar a identificarse por completo. Como bien apunta (Burger, 2012), «Elphaba, rather than being truly evil or even magically gifted simply names herself a ‘witch’ in response to her position on the fringes of the community, and for the freedom of movement and power the title affords her».

118

La imagen de la bruja de cuento tradicional aparece reforzada por el hecho de que viaja con una escoba, obtenida al salir del convento para recordar su destino de «obediencia y misterio» (2013: 324). Esta escoba resultará ser mágica, por lo que permite que la Bruja viaje hacia el Este, al país de los Munchkins, para ver a su hermana Nessarose, quien lo gobierna con el título nobiliario de Eminente Thropp, heredado de su abuelo tras la desaparición de Elphaba. Nessarose, gran devota religiosa del unionismo, se convierte en una tirana, por culpa de sus mágicos zapatos plateados, que le confieren sensación de poder. Los munchkins, oprimidos, comienzan a referirse a ella como la Malvada Bruja del Este. Elphaba, situada en el Vinkus hasta que obtenga el perdón de Sarima, se convierte por oposición en la Malvada Bruja del Oeste, término que acaba por abrazar, puesto que siente que le confiere algún tipo de poder. Lo que resulta llamativo de esta transformación es que su conversión final y definitiva en Malvada Bruja ni siquiera tiene origen dentro de la propia Elphaba, sino que es producto de una yuxtaposición —entre Nessarose y Elphaba, y el País de los Munchkins y el Vinkus— en la que ella ni siquiera es el término principal, reservado a su hermana. Así, la Malvada Bruja del Oeste se define a partir del contraste con un *otro* y no a partir de unas características personales propias³.



3 Resultaría interesante un estudio sobre la definición de los personajes a partir del «otro» en *Wicked*, desde una

La reescritura del arquetipo de bruja malvada: análisis comparativo de *O mago de Oz* y *Wicked. Memorias de una bruja mala*

Al contrario de la Bruja Malvada de *O mago de Oz*, Elphaba no es inherentemente mala. Ni siquiera representa el Mal, ni en su vertiente mítica, ese mal que «Simplemente existe, siempre ha existido» (2013: 329), función que está reservada para la Bruja Kúmbrica, ni en su vertiente más terrenal, que se reserva a los personajes en posiciones de poder como la señora Morrible o el Mago⁴. El Mago solo la quiere muerta por su carácter de disidente política y defensora de los Animales. Su deseo de atrapar a Dorothy no sale de la codicia desmedida por unos zapatos poderosos, sino por el anhelo de recuperar los zapatos de su querida hermana, muerta bajo la casa de Dorothy. Lo que ambas brujas sí parecen tener en común es su ausencia de poder, que si bien en *O mago de Oz* resulta ridícula, en *Wicked* le confiere un aspecto más bien patético y, hasta cierto punto, humanizador.

Conclusiones: del arquetipo tradicional hacia la subversión feminista

La reescritura de la Bruja parece tener dos objetivos: por un lado, distancia la nueva obra de su fuente, convirtiendo *Wicked* en una novela para adultos; por otro, tiene un carácter humanizador, centrado en el deseo de redimir a un personaje *malo* en el imaginario popular, proporcionándole un contexto que justifique sus acciones y su carácter supuestamente malvado. Retomando la clasificación de usos de la reescritura establecida por Roig y Ferreira (2010), el carácter humanizador aparece enmarcado también en un afán ideológico, puesto que se resalta la lucha de Elphaba por unos derechos igualitarios para todos los ciudadanos de Oz. La historia de Elphaba pone de relieve cuestiones tan relevantes para la sociedad como el racismo, la tiranía, la corrupción en el sistema educativo y la sobreexplotación de los recursos. A pesar de sus nobles intenciones, Elphaba, sin embargo, se verá condenada al fracaso por lo inadecuado de sus medios.

Tratándose de una obra escrita en la posmodernidad, el cambio de narrativa en el arquetipo de la Bruja tiene, además, consecuencias para la visión de género representada por Elphaba, como muy bien señala Alissa Burger (2010: 125): «Focusing simultaneously on physical and behavioral deviations from an imagined feminine ideal, the transformations presented by Maguire (...) draw attention to the constructed, normative nature of gender behavior and

perspectiva imagológica, pues se trata de un recurso constante en la obra.

⁴ Cabe resaltar que, al contrario de lo que sucedía en la obra de Baum, en *Wicked* el mal sí tiene poder, pues la señora Morrible se encuentra al frente de la Universidad de Shiz, dominando el sistema educativo, mientras que el Mago es el dirigente que gobierna Oz con una mano férrea, aplastando a los posibles opositores, como Elphaba.



representations». Así, otorgando el protagonismo a esta heroína inesperada, Maguire consigue no solo visitar y poner en cuestión el trillado arquetipo de la bruja malvada, sino también hacer un comentario crítico sobre los roles de género. Mientras que *O mago de Oz* se centra en Dorothy, la niña buena con el eterno deseo de volver a casa, *Wicked* presenta a una mujer fuerte y segura que no duda en luchar por aquello en lo que cree. Como bien la define Burger, Elphaba es «a flawed and fascinating woman» (2010: 124), que está lejos de la dicotomía entre *bueno* y *malo* que aparece en la obra de Baum. A lo largo de toda la obra, Elphaba desafía las convenciones sociales. No participa de las frivolidades de sus compañeras en la Universidad de Shiz y su única relación amorosa tiene lugar de manera clandestina y con un hombre casado. Vive, además, por propia elección, en situaciones que la apartan de los roles sociales: la anonimidad como parte de una célula terrorista, la vida de monaca en el convento de Santa Glinda y su reclusión final en una torre del castillo de Kiamo Ko, de la que apenas sale. Este movimiento, siempre en espacios liminales⁵, que no pertenecen del todo a la sociedad, junto con su mal medido idealismo, construyen un personaje femenino complejo e interesante, que no cae en las tradicionales dicotomías de *ave/eva*.

Como puede deducirse de lo expuesto, *O mago de Oz* y *Wicked* tienen en común su principal característica: ambos se construyen sobre un arquetipo de bruja que está plenamente integrado en la conciencia del lector. Sin embargo, partiendo de esta misma idea, las obras toman direcciones opuestas. Por un lado, *O mago de Oz* aprovecha este arquetipo para ahorrar en caracterización, reduciéndola a simples pinceladas ridículas que refuerzan la dicotomía entre el bien y el mal. Por el otro, en *Wicked* se van introduciendo poco a poco las características del arquetipo de la bruja, justificando cada rasgo identitario como parte esencial de Elphaba, personaje profundo y ampliamente construido. Maguire no solo es consciente de la existencia de un arquetipo de bruja en la mente del lector, sino que está dispuesto a jugar con él, a presentar sombras y reflejos, revistiendo de complicados artificios a las brujas de Oz.

Sería posible contemplar *O mago de Oz* y *Wicked* desde el punto de vista imagológico, puesto que podría contemplarse la construcción del personaje de Elphaba como una creación a partir del *otro*, pues el arquetipo de Bruja de Maguire parte de las características ya ideadas por Baum, de modo que nos presenta una suerte de reflejo, como si quisiera mostrarnos la Elphaba *al otro lado del espejo*. A partir de la yuxtaposición con los rasgos caracterizadores iniciales, Maguire crea un personaje que el lector percibe como radicalmente innovador.

⁵ Podríamos identificar estos espacios liminales con aquellos espacios a los que Foucault (1999) se refiere como «heterotopías».



La reescritura del arquetipo de bruja malvada:
análisis comparativo de *O mago de Oz* y *Wicked. Memorias de una bruja mala*

En un juego de complejas inversiones, si bien el arquetipo común de bruja está en la génesis del personaje de Baum, en la novela de Maguire es Elphaba la que, con sus idiosincrasias particulares, parece dar vida al tradicional arquetipo de bruja. Así, aunque aparezcan dos Malvadas Brujas del Oeste que, a primera vista, parecen ser lo mismo, el lector encontrará que no lo son.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía primaria

Baum, L. F. (2004). *O mago de Oz*. Lugo: TrisTram.

Maguire, G. (2013). *Wicked. Memorias de una bruja mala*. Barcelona: Planeta.

Bibliografía secundaria

Burger, A. (2010). «Wicked and Wonderful Witches: Narrative and Gender Negotiations from *The Wizard of Oz* to *Wicked*», en Frus, P. y Williams, C. (eds.). *Essays on Radical Transformations of Original Works* (pp. 123-132). Carolina del Norte: McFarland and Company, Inc. Publishers.

_____ (2012). *The Wizard of Oz as American Myth: A Critical Study of Six Versions of the Story 1900-2007* (cap. 3: «Wicked and Wonderful Women»). Consultado el 5 de enero de 2014 en <http://books.google.es/bookshl=es&id=thq1ML9FdgC&q=which+remains+untold#v=onepage&q&f=false>

Jung, C. G. (2002). *Obra Completa volumen 9/I: Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*. Madrid: Editorial Trotta.

Foucault, M. (1999). «Espacios diferentes». En Gabilondo, A. (Ed.). *Estética, ética y hermenéutica* (pp. 431-441). Barcelona / Buenos Aires / México: Paidós.

Glifo (1998). *Diccionario de termos literarios (a-d)*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia/Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades. Consultado el 23 de abril de 2013, <http://www.cirp.es/pls/bdo2/f?p=DITERLI>



- Guerrero Guadarrama, L. y C. Soto van der Plas (2010). «Reescrituras, subversiones paródicas e intertextualidades desde la posmodernidad». En Roig Rechou, B-A., I. Soto López y M. Neira Rodríguez (Coords.). *Reescrituras do conto popular (2000-2009)* (pp. 163-187). Vigo: Edicións Xerais de Galicia.
- Platas Tasende, A. M., (2006). *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Espasa Calpe.
- Roig Rechou, B-A. y C. Ferreira Boo (2010). «O conto de transmisión oral na LIX galega». En Roig Rechou, B-A, I. Soto López y M. Neira Rodríguez (Coord.). *Reescrituras do conto popular (2000-2009)* (pp. 83-105). Vigo: Edicións Xerais de Galicia.
- Valriu, C., (2007). «Los personajes fantásticos: las brujas, los magos, las hadas». En Lluch, G. (Coord.) (pp. 81-108). *Invención de una tradición literaria. De la narrativa oral a la literatura para niños*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- _____ (2010). «Reescriptures de les rondalles en el s. XXI (2000-2009)». En Roig Rechou, B-A, I. Soto López y M. Neira Rodríguez (Coord.). *Reescrituras do conto popular (2000-2009)* (pp. 13-29). Vigo: Edicións Xerais de Galicia.

